

245

E. A. S. C.
No. 1000
S. C. - CHILE

HOMENAJE A SAN MARTIN EN EL BICENTENARIO DE SU NACIMIENTO

Aquel que no puso su espada al servicio de la opresión sigue en los caminos de América junto a los que luchan por la única y definitiva independencia.

La voz de los pueblos de este continente, que sufren las dictaduras militares y entregan su esperanza en cada acto de protesta, está aquí. Llamada a la Comisión del Senado Norteamericano para examinar los actos de la Dictadura de 1966 en contra de los Derechos Humanos, Quiroga Santa Cruz denuncia al imperialismo como fuente y origen de los regímenes que siguen al fascismo en su trato depravante de la dignidad y la integridad de los seres humanos. Esta lección es buena para ser entendida y cada día nuevos ejemplos pueden y se hacen la ratifican. Al llegar a La Paz, con el legítimo derecho de un boliviano, volvió a señalar el papel de la Dictadura de Banzer, el deterioro y los daños causados a la nación y el endeudamiento de DOS MIL MILLONES DE DOLARES al capital norteamericano. En contra de 1966 se manifiesta: por una parte se reclama el respeto a la Carta de las Naciones Unidas y por otra se enajena a las naciones con préstamos que serán pagados con mayor dependencia, sangre y miseria, lo que traerá, como consecuencia, una nueva ola de violencia desde el poder, tanto civil como militar, si antes no se devuelve al pueblo soberano el libre ejercicio de su soberanía y se abandona el camino de los intereses de estas patrias a las que los Libertadores quisieron unidas independientes, libres de toda esclavitud. El endeudamiento violento y acelerado de las naciones de América Latina, con la sola excepción de Cuba, determina una suerte de servidumbre al gran capital monopolístico, especialmente al norteamericano, y a su secuela de dependencia, garantizada por el crecimiento de las llamadas "fuerzas disuasivas", listas para hacer la guerra dentro del propio territorio de cada Estado, a los pueblos que se alienan, cumpliendo el mandato histórico de la primera independencia contra la Colonia. Ningún Gobernante norteamericano podrá defender los Derechos Humanos en nuestra América si antes no se suprime la política imperialista dentro de su propia nación.

Los derechos de los Bolivianos

también son derechos humanos

Intervención de Marcelo Quiroga Santa Cruz
ante el Senado de los Estados Unidos

Bajo los auspicios de WOLA —Washington office on Latin America—, y del ex-candidato a la Presidencia de los Estados Unidos, el senador Demócrata George McGovern, se realizó una reunión de análisis de la política exterior americana para América Latina, el día 27 de septiembre 1977, en el Senado de los Estados Unidos. A este evento, que contó con la participación de algunos altos funcionarios gubernamentales y parlamentarios norteamericanos, fue invitado, en representación de Bolivia, el ex-Ministro Marcelo Quiroga Santa Cruz, cuya intervención fue reproducida textualmente por el Seminario Permanente sobre Latinoamérica (SEPLA), con sede en México. El texto que publicamos a continuación fue tomado íntegramente del Documento de Trabajo No. 2, editado por SEPLA.

¿DE QUE DERECHOS HUMANOS ESTAMOS HABLANDO?

Quizá debamos comenzar, en un intento de análisis de la política exterior norteamericana y su relación con la defensa de los derechos humanos, por preguntarnos si todos los que intervinimos en este evento atribuímos el mismo sentido a la expresión derechos humanos. ¿En qué derechos humanos estamos pensando? Por lo expuesto hasta aquí pienso que los derechos humanos a que se refieren los personeros del gobierno norteamericano, siguiendo la tradición individualista propia de una sociedad saturada del espíritu liberal, son aquellos de índole específicamente individual. Y tal vez sea este el momento de recordarles que aún esos derechos uni-

versalmente atribuidos al individuo, como célula de la sociedad, no fueron nunca conquistados, a lo largo de la historia del hombre, por acción aislada de una persona; son fruto de heroicas acciones colectivas de la lucha de los pueblos por alcanzar formas más justas de convivencia social. Es de esta dimensión social de los derechos humanos en América Latina, en general, y en Bolivia, en particular, de lo que yo quiero hablarles hoy día.

Antes de hacerlo, debo pedirles a ustedes comprensión y tolerancia. Me sería muy grato el evitar en mi exposición toda mención de aquellos aspectos negativos que pudieran herir el sentimiento de autoestima personal de los que intervienen en esta reunión, aunque nadie de-

biera ignorar que no estamos aquí para juzgar la conducta individual de los funcionarios públicos, sino la naturaleza política de los regímenes de gobiernos involucrados en la problemática propuesta, las causas determinantes de una política antidemocrática en el orden interno e internacional. Pero un deber de conciencia ineludible, un principio de consecuencia irrenunciable con las propias convicciones me obligan a ser absolutamente veraz en la expresión de mi pensamiento.

Al juzgar la política violatoria de los derechos humanos de que se acusa con sobrado fundamento a los regímenes militares fascistoides de América Latina, debemos situarnos por encima de la anécdota. Si queremos que esta reunión tenga alguna utilidad y sea digna de la expectativa que despertó, debemos evitar la consideración de aspectos episódicos, dolorosos, es verdad, pero adjetivos. Renuncio a presentar listas de asesinados, torturados, presos o exiliados; renuncio a la presentación de nombres de culpables o de lugares de martirio y reclusión. No son necesarios. Nadie con mediana información sobre la realidad política de nuestros países y, mucho menos un funcionario gubernamental norteamericano, puede ignorar que en Bolivia se violan los derechos humanos fundamentales. Me resisto, además, a ceder al requerimiento de la morbosa curiosidad pública de los países capitalistas altamente desarrollados que nos piden, como pareciera exigir el burgués religioso a un mendigo sentado a la puerta de la iglesia, la exhibición de algún miembro cercenado o de alguna deformidad que conmueva su sensibilidad. Me resisto a mostrar aquí las cicatrices de mi pueblo.

Para nosotros, bolivianos, como para todos los pueblos de América Latina, lo importante no es hacer un recuento pormenorizado de los derechos humanos violados, ni, mucho menos, mencionar a los impunes violadores de ellos, sino señalar las causas y los objetivos de una política violatoria de los derechos humanos fundamentales. Y es que no estamos pensando solamente en derechos que, como el de la privacidad de la correspondencia o la comunicación telefónica, pueden adquirir verdadera importancia en los países centrales del sistema capitalista mundial. Y es que no estamos pensando, no podemos hacerlo, solamente en derechos que, como el de la inviolabilidad de la correspondencia o de las comunicaciones telefónicas, sirven a la defensa de la privacidad personal. En el área de la dependencia y del subdesarrollo, los derechos prioritarios, fundamentales, son de naturaleza social, como el derecho a la vida amenazada por la desnutrición, el derecho a la defensa de los intereses de las clases oprimidas, el derecho a la existencia independiente y en plenitud de soberanía de los países subordinados.



Carta del Sr. Vicario de Cañar a su Emm. Sr. Cardenal Pablo Muñoz Vega, Presidente de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana "Me permito dirigirme a Ud. por medio de la presente para exponerle mi inquietud y preocupación, como ecuatoriano y como sacerdote, por los últimos acontecimientos, que son de dominio público, ocurridos en el ingenio Aztra. Al mismo tiempo, para pedirle que intervenga por un pueblo que no sólo fue objeto de una bárbara represión el 18 de octubre pasado, sino que en la actualidad continúa sujeto a un régimen excepcional martirizante. Y lo que digo es que el gobierno está en pie de guerra, no por supuesto con el Perú o cualquier otro enemigo de la patria, sino contra un grupo de trabajadores. . ." "se ha movilizad a las fuerzas policiales de 5 provincias diz que para mantener la paz y la tranquilidad y frenar los supuestos desmanes de los trabajadores. Desmanes que, si los hubo, fueron provocados por la terca actitud del gobierno a negarse a todo arreglo razonable con los huelguistas. Helicópteros de la FAE están sobrevolando la zona, mientras en tierra el destacamento policial se ha dedicado al rastreo de las casas en busca de presuntos terroristas. El hambre, que es mala consejera está ocasionando asaltos y otros brotes anárquicos. Incluso el local de la Asociación de Azucareros, ha sido asaltado y saqueado por la policía llevándose el archivo y sumas de dinero. Hay cientos de detenidos entre ellos algunas mujeres. La Troncal se acerca a su ruina y posiblemente a su desaparición". (Revista Nueva, No. 44, Quito - Ecuador).

Busquemos las causas determinantes de ese orden político regresivo que ensombrece el Cono Sur de América Latina. No han pasado tantos años desde el término de la segunda guerra mundial como para borrar de la memoria del pueblo norteamericano esa espantosa experiencia que fue el fascismo en Europa. Y ningún norteamericano puede engañarse al respecto, al punto de pensar que los hornos crematorios se abrieron para el exterminio de una raza proscrita, a causa de la índole demencial de Adolfo Hitler. Por ello mismo sería del todo irreflexivo que el pueblo norteamericano juzgue a los gobiernos del Cono Sur como si estuviesen dirigidos por psicópatas, por gente patológicamente inclinada al uso de la violencia, por torturadores compulsivos, por sádicos. Los conductores de



Presidente Banzer

esta masacre institucionalizada, no obstante el carácter y el nivel superior ejecutivo de sus funciones son instrumentos de una política coherente de un proyecto lucido cuyas causas y finalidad debemos desentrañar. Yo me propongo, esta tarde, en los pocos minutos de que dispongo, identificadas y, bajo la luz que ellas arrojan, expresar mi pensamiento sobre las cuestiones principales que aquí se están debatiendo.

George Norris "La CIA" y el movimiento obrero".

En todas partes, los norteamericanos se están preguntando quién hace la política exterior y cuál es en realidad esta política. Ya no puede ocultarse a nadie la existencia de un dispositivo aparato paramilitar mantenido por la CIA; aparato que está dirigido por los hombres de las mejores compañías de EE.UU., las cuales proporcionan fuerzas aéreas, navales, aviones espías U-2, estaciones de radio clandestinas y dispositivos electrónicos, miles de analistas y de técnicos de la investigación confidencial. Todo lo cual permite al "gobierno invisible" manejar territorios extranjeros, derribar o instalar gobiernos, montar amotinamientos, asesinatos y matanzas.

LOS DERECHOS DE LOS BOLIVIANOS, TAMBIEN SON DERECHOS HUMANOS

Ha llegado el momento de decir que los derechos del pueblo boliviano, también son derechos humanos. Lo digo porque es fácilmente perceptible que la opinión pública internacional es incluída a considerar, no sólo prioritaria sino exclusivamente, a uno o dos países donde el nivel de la represión alcanza niveles excepcionales, como los únicos donde se violarían sistemáticamente los derechos humanos. Permítaseme un símil: Hubo una matanza universalmente repudiada y que la opinión democrática norteamericana condenó, que la historia ha registrado con el nombre de My Lai. No permitamos que Chile sea hoy el My Lai latinoamericano. Mi exhortación busca dos objetivos: que detengamos la matanza en Chile, pero también que impida-

mos el que se confunda el aminoramiento o eventual cese de la represión en Chile, como si ello ocurriera en toda América Latina. Así como en la persona del teniente Calley ocupó el banquillo del acusado toda una concepción de la política exterior, así como en la persona de Pinochet acusamos a un sistema económico, social y político que lo utiliza como instrumento. Pero que no se diga el día de mañana, cuando Pinochet sea reemplazado, que la democracia y la libertad se han reinstaurado, por ese sólo hecho, en Chile, ni mucho menos en América Latina. Que la expiación de la culpa mayor no sirva para dejar impunes y asegurar la continuidad a los crímenes menores. Chile no es el único país donde se violan los derechos humanos. Y las razones por las que allí se los viola son las mismas por las que se los conculca en todos los países de América Latina.

OIA enfrentamientos en debates por Derechos Humanos (agencia EFE)

Washington 5/78. "Un áspero debate sobre Derechos Humanos, Venezuela chocó hoy con Nicaragua y Uruguay en la CEA. El enfrentamiento más violento se produjo entre el embajador venezolano José María Machín y el embajador de Nicaragua Guillermo Sevilla Sacasa. ... enarbolando recortes y noticias de agencias internacionales de información, el embajador Machín, baró sus acusaciones en los relatos de la prensa internacional sobre la reciente huelga general que ha paralizado a Nicaragua "La azorada intervención del embajador Machín llegó a su cumbre cuando denunció EL GRAN NUMERO DE GOBIERNOS QUE EN AMERICA LLEGARON AL PODER POR GOLPES DE ESTADO Y SE MANTIENEN EN EL POR EL TERROR Y EL ASESINATO. - "El embajador venezolano explicó al embajador uruguayo Carlos Alberto Roca, las razones que en su día esgrimió su gobierno para votar en contra de la candidatura de Uruguay, que se basó fundamentalmente en la violación de los Derechos Humanos que se lleva a cabo en ese país".

El gobierno de Bolivia, presidido por el Gral. Banzer, quien estuvo aquí, en Washington, hace unas semanas, tiene origen en un golpe militar ejecutado, con notoria intervención extranjera, el 21 de agosto de 1971. La finalidad evidente del golpe fue la cancelación brutal de un proceso popular y revolucionario. Para ello, claro está, resultaba indispensable el derrocamiento de un gobierno que, como el presidido por el Gral. Torres, era fruto de ese mismo proceso y expresión parcial de sus perspectivas democráticas generales. Así, el golpe encabezado por Banzer cumple en Bolivia, con la modalidad impuesta por las particularidades del desarrollo político boliviano, la misma misión que en Brasil cumplieron los militares que en 1964 derrocaron a Goulart, la que los militares chilenos cumplieron, en 1973, al derrocar a Allende; la de los que militarizaron el poder político, en Uruguay; la de los que en 1976 tomaron el gobierno en Argentina. Supongo que ninguno de ustedes ignora, porque hasta aquí mismo, en Washington, alcanzó el largo brazo de la represión fascistoide de América Latina, con una facilidad e impunidad que debiera mover a un

serio examen por los sectores democráticos de este país (me refiero al asesinato del ex-canciller chileno Letelier), que la tarea de exterminar a los adversarios del nuevo orden, que su anulación interna e internacional, su exterminio, en suma, es una tarea a la que los dictadores militares del Cono Sur se han dado en absoluto concierto. Hay, desde hace algunos años, una internacional del crimen político que persigue, apresa, tortura y ejecuta, por cuenta ajena. El Gral. Torres fue una de las víctimas notables, como antes lo fuera el Gral. chileno Prats, o los parlamentarios uruguayos Michelini y Gutiérrez, todos asesinados en la Argentina, con la evidente complicidad de las autoridades de ese país.

Ciudad del Vaticano (APE).

"... En Brasil, el país católico más populoso del mundo, el reverendo Joao Bosco Burnier escuchó gritos de una presunta víctima de torturas al pasar frente a una comisaría Policial, entró a pedir misericordia por la prisionera y, según se afirma fue muerto de un disparo en presencia de su Obispo, Monseñor Pedro Casaldaliga".

DE LA DEMOCRACIA BURGUESA A LA DICTADURA BURGUESA

El golpe militar encabezado por Banzer cumple, en Bolivia, la misma finalidad que en sus respectivos países y en ocasiones distintas cumplieron los militares brasileños, uruguayos, chilenos y argentinos. Todos ellos se propusieron y lograron la supresión de la legalidad vigente en el momento en que ésta, no obstante su carácter restrictivo, había dejado de ser una garantía de permanencia en el poder de los sectores minoritarios, para convertirse en un obstáculo a su necesidad de reprimir a la mayoría nacional. Este es el momento en que las clases privilegiadas cancelan las formas democráticas de convivencia social que el pueblo les arrancó en largas y heroicas jornadas de lucha, y las sustituyen por formas dictatoriales de ejercicio del poder. Por ello, la violación de los derechos humanos en los países presididos por militares de orientación fascistoide, debe ser analizada, si vamos a buscar las causas eficientes no como una forma transitoria de anormalidad, como una aberración circunstancial debida al ánimo atrabiliario de un dictador, sino como el resultado inevitable de la condición minoritaria de los sectores sociales cuyos intereses representan y defienden las Fuerzas Armadas.

Brasil los "Límites" de la oposición legal. - "La clausura por tiempo indefinido del Congreso brasileño, y el anuncio, por parte del presidente gral. Ernesto Geisel, de nuevas sanciones políticas para "evitar las crisis que se producen cada año o cada dos años", aparecieron como la respuesta de fuerza del Régimen Militar, no solo al progresivo avance de la oposición legal, sino a una situación de deterioro, que transita sus enfrentamientos con sectores aperturistas, incluidos ciertos sectores empresariales, con el Episcopado Católico, y por el recrudecimiento de la agitación estudiantil en el país.

EL RESULTADO DE SIGLO Y MEDIO DE DOMINACION

Quiero pasar, ahora, de las afirmaciones a las pruebas, y dar a ustedes un resumen de la realidad social boliviana que resulta de 150 años de dominación de esas clases privilegiadas, de la realidad social que ellas quieren perpetuar. En la capital de Bolivia, la ciudad de La Paz, solamente cuatro mil ochocientas familias perciben un ingreso mensual de 600 dólares o más. La mayoría percibe entre 75 y 100 dólares y el 4 por ciento de la población sobrevive con un ingreso mensual de 25 dólares. En términos nacionales, el ingreso per cápita es de 30 dólares al mes; y en el campo, donde vive el 66 por ciento de la población, el ingreso mensual es de solamente 8 dólares. Parecería imposible sobrevivir con menos y, sin embargo, la política salarial del gobierno se propone reducir aún más el nivel de las remuneraciones reales. Las del sector fabril se redujeron, entre 1971 y 1976, en 25 por ciento. El subempleo de la fuerza laboral alcanza al 30 por ciento. El resultado de ello es, entre otros, un éxodo incontenible de la población en edad activa hacia otros países. El 25 por ciento de la población boliviana vive fuera de Bolivia. Uno de cada cuatro bolivianos ha debido emigrar en busca de pan. Y quienes emigran son obreros calificados, técnicos y profesionales, no obstante que el país no forma más que el 17 por ciento de la mano de obra calificada que requiere.

La política del régimen de Banzer, para cubrir el déficit señalado, consiste en la importación de mano de obra calificada a la que ofrece estímulos que niega a la población boliviana. La consecuencia de esta política irracional es un aumento de la desocupación y la subocupación, mientras continúa la exportación de la poca fuerza de trabajo calificada que forma.

Veamos ahora otras secuelas del hambre. Si el éxodo nacido de los desocupados parece explicable, ¿Cómo habría de sorprender que los niños deban reemplazar la escuela por el trabajo? Así se explica que el 55 por ciento de la población sea analfabeto y que en el área rural donde se concentra la mayor parte de los habitantes, sólo el 30 por ciento de la población infantil disponga de servicios pedagógicos primarios. ¿Y cómo habría de extrañarse nadie de un índice de deserción escolar que disminuye constantemente el número de los que culminan los períodos fundamentales de la educación? He aquí algunos indicadores que muestran al gobierno de Banzer como al responsable de un grave incremento de la deserción escolar: en las ciudades y en el ciclo primario, la deserción fue del 9.7 por ciento en 1971, año en que Banzer asume el gobierno; en 1972 sube al 21.2 por ciento y en 1973, llega al 21.6 por ciento. Esto es si tomamos en cuenta a los que se inscriben y abandonan sus estudios. Pero si ponemos la atención en

el número de los que se inscriben, veremos que estos disminuyen en 30 por ciento en 1973. Lo ocurrido en el ciclo medio en las ciudades, es aún peor: en 1971 desertó el 31.6 por ciento y un año después el 35.8 por ciento.

En cuanto al déficit habitacional, bastaría decir que no son pocas las zonas urbanas donde dos personas comparten un metro cuadrado. Y añadiremos, en relación con un recurso vital como es el agua, que sólo el 43 por ciento de la población urbana dispone de agua potable, y que en el campo, sólo el 4.1 por ciento de su población cuenta con ese elemento. Y hasta el agua potable parecerá prescindible y los servicios escolares y el problema habitacional parecerán secundarios y el déficit educacional se mostrará como algo superfluo, si recordamos que el régimen alimenticio de la población boliviana muestra un nivel de consumo de calorías que está en aproximadamente el 20 por ciento por debajo del mínimo aceptable. En 1970 no era más que de 1834 y desde entonces la tendencia es declinante.

REPRESION EN GUAYAS: (a propósito del desalojo en las lomas de Mapasingue).

"Desde sus mismos orígenes fuimos víctimas de fuertes desalojos policiales dejando a la intemperie a docenas de familias de escasos recursos económicos, que se sintieron impotentes ante la acción represiva que arrasaba incluso con los enseres de los afectados; atentados incendiarios contra las humildes casas de los moradores por parte de los Mercenarios que cumplían consignas de los terratenientes dos de los cuales fueron capturados en una de las acciones y entregados a la policía que los pusieron en libertad inmediatamente; piquetes de la Marina en busca de dirigentes allanaron las casas y nuestra escuela popular Galo Herrera asentada en el local social de la cooperativa; fuerzas del Ejército Nacional que en los primeros días del mes de Mayo, utilizando tácticas de guerra, cercaron la cooperativa lanzándose en paracaídas, tirando ráfagas de ametralladoras y todo lo estimaban conveniente para crear una guerra de nervios a la población compuesta de miles de niños, no logrando su objetivo por la actitud valiente de sus moradores que no se amilanaron ante este operativo militar, que convirtió a nuestra cooperativa en un campo de concentración, cuya presencia no permitía el levantamiento de casas e impedía el aprovisionamiento del líquido vital e intentando violar, en la mayoría de las veces en estado étlico, a humildes mujeres, por lo cual fue necesario crear EL FRENTE COMBATIVO DE MUJERES, para defenderse de la depravación de los miembros del ejército. " No hay solo el abandono de las escuelas, hay también el cierre. " "Igualmente han cerrado la escuela popular Galo Herrera con el consiguiente perjuicio para los cientos de niños que se educaban allí, a la vez que pretenden construir un retén policial donde estábamos levantando EL DISPENSARIO MEDICO, y se está incitando a que pongan BARES Y CANTINAS, que antes estuvieron totalmente prohibidos. Además se realizan persecuciones a los familiares de los detenidos, para impedir que estos obtengan su libertad y se detiene con cualquier pretexto a los que salen en su defensa".

CARTA DESDE EL PENAL DEL GUAYAS SUSCRITA POR JUAN COBA C/Y PUBLICADA EN LA REVISTA NUEVA NUMERO 44, QUITO - ECUADOR.

HABLEMOS DE LOS QUE MUEREN

Pero estoy hablando de los que viven, aunque en condiciones de extrema indigencia, de los

que sobreviven a ese lento, silencioso e implacable genocidio institucionalizado. Y hay que hablar, también, de los que mueren. Bolivia es, como ustedes lo saben un país minero. En el Perú, el 4 por ciento de los trabajadores mineros padece de silicosis, una enfermedad pulmonar derivada del trabajo que ejecutan. En Bolivia, el 25 por ciento de los mineros sufre de ese mal, sin que ello hiera la sensibilidad de las clases dominantes ni de su gobierno. Esta misma insensibilidad se refleja en la distribución del presupuesto del Ministerio de Salud. Sólo el 10 por ciento del presupuesto de este despacho está destinado al área rural, donde vive el 66 por ciento de la población. Pero el presupuesto mismo disminuye constantemente: el de 1972 era del 2.6 por ciento del total de los recursos públicos presupuestados. En 1976 descendió al 1.7 por ciento. No hay más que 6 médicos para la atención de cada 10 mil habitantes; 2.9 dentistas para cada 10 mil habitantes; 22 ingenieros sanitarios en todo el país. Y la asistencia social, en general sólo cubre a la demanda del 19 por ciento de la población. Uno de cada cinco bolivianos, nada más, recibe los beneficios de una deficiente asistencia social. Y estos privilegiados relativos reciben una asistencia equivalente a sólo 4 dólares al mes. Pero si se distribuye el presupuesto de los servicios de asistencia social entre toda la población, la suma asignada a cada uno no sería mayor de 80 centavos de dólar al mes. Y aún este gravísimo déficit en la asistencia social parecerá irrelevante si se piensa, no ya en los enfermos sin asistencia, sino en los que mueren de hambre. El 75 por ciento de la población boliviana está desnutrida. La expectativa de vida del boliviano habitante de las ciudades es de 45.6 años; en el campo no sobrepasa los 35 años. El 50 por ciento de la población es menor de 15 años. La mortalidad infantil es de 18 por ciento, y 157 de cada mil niños que nacen, mueren antes de cumplir el primer año de vida.



En Ecuador también la tasa de mortalidad infantil fue muy superior a la de otros países del continente. De 1 a 4 años el, doble del resto de América Latina y 19 veces mayor que la de los Estados Unidos. La principal causa, en el 23,4 o/o, son las enfermedades diarreicas, lo que revela la falta de agua potable, o por lo menos de agua incoatinada en la mayoría de las poblaciones ecuatorianas. De cada 100 personas que mueren, 57 son menores de 15 años. Por algo se ha escrito: "Los indígenas y campesinos de la sierra son los hombres que no tienen tierras suficientes para extraer de ellas lo necesario para comer, vestir y educarse. Son los hombres que no gozan de servicios elementales como el agua, la luz, generalmente la escuela. Son los analfabetos y marginados de la cultura y la civilización". Son los que nacen solo para morir.

POR ESTO VIOLARON LOS DERECHOS HUMANOS

Estos son los frutos de una política que el gobierno de Banzer proclama como exitosa; estos son los resultados que los funcionarios internacionales cómplices de la dictadura, elogian cuando visitan mi país. Allí no hay agua potable, pero hay embotelladoras de Coca-Cola; allí no hay techo suficiente para su población, pero los rascacielos de la clase adinerada o los hoteles de lujo de las empresas transnacionales llenan de orgullo al gobierno; allí no hay remedios para los enfermos, ni leche suficiente para los niños, pero uno de cada diez dólares que el país produce se utilizó en 1975 para la importación de automóviles elegantes de allí fuga la cuarta parte de la población, por falta de trabajo y la miseria mata a dos de cada diez niños, pero Banzer obsequia parte del país a racistas rhodesianos.



General Juan José Torres:

¿Cómo no ha de ser impopular un gobierno responsable de estos resultados? ¿Cómo no ha de ser un régimen de fuerza para sostenerse contra la voluntad popular? ¿Cómo no ha de violar los derechos humanos de asociación, pensamiento político, libertad de expresión, si su ejercicio serviría a la denuncia de la violación del derecho humano fundamental que es el derecho a la vida?

Ahora, después de lo dicho se explica que en Bolivia se destinen 8 dólares anuales por estudiante y 955 dólares anuales por un soldado. Como en toda América Latina se destinen 5 mil dólares anuales para cada soldado; 22 dólares para cada alumno y sólo 7 dólares para cada enfermo.

Sin embargo, el empleo de la fuerza represiva no basta para someter a los pueblos, si gobiernos como el presidido por Banzer no dispusieran del apoyo internacional. El gobierno norteamericano es el que más ayuda ha brindado y brinda al régimen encabezado por Banzer. Y esta no es una afirmación infundada. Quiero proporcionar a ustedes las pruebas objetivas de este apoyo excepcional.

Y no solo en Bolivia. El senador Barry Goldwater, de Arizona, en su intervención sobre la transferencia del Canal de Panamá: "El Comando Sur se ha transformado, para muchos militares de América Latina y, por lo tanto, para la mayoría de los Gobiernos latinoamericanos, en el centro vital del sistema de defensa de América Latina. Si las funciones y responsabilidades del Comando Sur tuvieran que ser transferidas a un Centro de comando ubicado dentro de los Estados Unidos, como los propuestos tratados lo hacen necesario, la relación militar de Estados Unidos con América Latina, y por lo tanto las relaciones diplomáticas con los Gobiernos latinoamericanos, disminuiría en gran medida. Esto generaría una tendencia en los países de América Latina de buscar en otra parte asistencia militar y cooperación". El senador Goldwater destaca que una de las razones que explican los estrechos lazos militares entre los Estados Unidos y los países latinoamericanos tiene que ver con "los numerosos institutos militares operados por el Comando Sur en Panamá para beneficio del "establishment" militar en América Latina. Muchos de estos institutos tienen entre sus directores a graduados de honor de los mismos. El cuerpo de alumnos de estas instituciones, dispersado a través de América Latina, se aproxima hoy a 50 000". (Tomado del Boletín No. 3 de ALAI). Creemos que el problema no es solo de ayuda como señala Quiroga con respecto a Bolivia. Viene de más lejos. Está en la formación ideológica mas que militar que Estados Unidos, con su Pentágono, imparte a las Fuerzas Armadas de América Latina, que, por lo mismo, son partícipes de toda la política de dominio continental norteamericano, a pesar de la demagogia de un nacionalismo que en la práctica escamotea toda acción reivindicadora de cada nación y del conjunto de naciones de América Latina.

LAS PRUEBAS DE LA INTERVENCION NORTEAMERICANA

La Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) sostiene que la denominada "ayuda norteamericana" (una expresión que designa sin discriminar, lo mismo préstamos no reembolsables como créditos condicionados y a tasas de interés que no suelen ser de fomento), a lo largo

de 28 años, acusa un promedio anual de 18.5 millones de dólares. Compárese esta suma con la suma de 300 millones de dólares al año, que es el promedio de incremento de la deuda externa de Bolivia entre 1971 y 1977. Banzer dispuso de un flujo financiero superior en más de cien veces al que llegó a Bolivia en el último cuarto de siglo. Y la mayor parte de este crédito, como puede imaginarse, provino del gobierno norteamericano o fue posible gracias a su decidida intervención. Citemos un caso de esta forma de intervención en los organismos internacionales de crédito. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) prestó a Bolivia, hasta el 31 de diciembre de 1975, la suma de 293.5 millones de dólares. De esta suma, sólo el 20 por ciento corresponde a los denominados "recursos ordinarios"; el 80 por ciento restante no habría estado al alcance de Banzer si el gobierno norteamericano no hubiera dado su visto bueno, por la suerte de veto de que dispone sobre el uso de los fondos "especiales". Que el apoyo financiero brindado a Banzer fue excepcional, lo prueba, además, el hecho de que el BID, que hasta 1971 había prestado a Bolivia 74 millones de dólares, eleva esa suma hasta aproximarse a los 300 millones de dólares en sólo seis años. En un año, el presente de 1977, el BID aprobó créditos por 80 millones de dólares, una suma superior al total acumulado en los años de su existencia hasta 1971. Y su entusiasmo crediticio no aminora: están en gestión, con su evidente beneplácito, créditos por 300 millones de dólares adicionales para los próximos tres años.

Veamos ahora lo ocurrido con el Banco Mundial. Desde el inicio de su acción, hasta 1976, a lo largo de toda su relación con Bolivia, el Banco Mundial otorgó a mi país créditos por la suma total de 150 millones de dólares. Pero en sólo dos gestiones, las de 1975 y 1976, aprobó créditos equivalentes al 60 por ciento del total acumulado hasta entonces. con el auspicio del grupo consultivo de este Banco, no hace mucho en París, el gobierno de Banzer inició una nueva gestión destinada a obtener un crédito de 3.100 millones de dólares.

Tal vez sea necesario, para que ustedes se formen una idea más aproximada de la magnitud del apoyo económico brindado por el gobierno norteamericano al régimen boliviano presidido por Banzer, ofrecer algunos términos de comparación internacional. Cuando Banzer asume el gobierno de mi país, la deuda externa de Bolivia, acumulada en toda su historia, no llega a los 500 millones de dólares. Hoy, antes del término de este año 1977, alcanza a 2 mil millones de la misma moneda. Compárese este incremento con el aumento de la deuda externa de Chile, cuyo gobierno fruto de la política de intervención norteamericana en nuestros países, recibió, también, un decidido apoyo del gobierno norteamericano. Chile debía, en vísperas del

derrocamiento de Allende, alrededor de 2 mil millones de dólares; hoy su deuda oscila en torno a los 4 mil millones. El aumento fue del cien por cien. El crecimiento de la deuda externa de Bolivia, en cambio, fue de 400 por ciento. Otro ejemplo; esta vez destinado a mostrar a ustedes el peso de la deuda externa en la economía nacional, es decir, la incidencia que tiene el pago de la misma en la balanza de pagos del país. Brasil es, como nadie ignora, el país más endeudado, en términos absolutos, no sólo de América Latina, sino del llamado Tercer Mundo. Uno de cada cinco dólares que éste debe principalmente a la banca norteamericana, lo debe el Brasil. Su deuda externa, al finalizar el año de 1977, será de aproximadamente 27 mil millones de dólares. Como Brasil exporta anualmente un valor de 14 mil millones de dólares, resulta que debe una suma aproximada del doble del valor de sus ventas al exterior. El caso de Bolivia es, sin embargo, mucho peor. Exporta alrededor de 600 millones de dólares anuales y debe aproximadamente tres y media veces esa suma. Así, en términos relativos, tomando en cuenta los factores de comparación señalados, Bolivia recibió un respaldo económico internacional mayor que el de Brasil y el grado de hipoteca de su economía es, también, mucho mayor. La deuda externa de Bolivia creció, bajo el gobierno de Banzer a un ritmo próximo al 80 por ciento anual, un ritmo de crecimiento que supera en veinte veces el del aumento del Producto Interno Bruto del país. En 1971 el peso de la deuda externa sobre la economía de cada boliviano era de 100 dólares. Hoy cada uno de los involuntarios deudores bolivianos está obligado en cuatrocientos dólares, una suma igual al ingreso per cápita de la mayoría de la población durante cinco años. La suerte del brasileño es menos mala. Cada uno de ellos debe 270 dólares, casi la mitad de lo que debe el boliviano, el pueblo más pobre, después de Haití, en América Latina. Preguntémonos ahora de qué ha servido esta cuentiosa transferencia de recursos y, sobre todo, por qué ha sido suministrada la ayuda económica descrita; en pos de qué objetivos convirtió el gobierno norteamericano al de Banzer en el favorito de su respaldo internacional. No fue infundada la afirmación hecha por Siracusa, el embajador norteamericano en La Paz, al día siguiente del golpe militar encabezado por Banzer, cuando a tiempo de entregar a Banzer un cheque, como parte de la ayuda inicial de su gobierno le brindaba, Siracusa dijo en esa ocasión: "Ahora se abren oportunidades para servirnos mutuamente". Como tampoco es inexplicable que ya en el primer año del gobierno militar, el de Estados Unidos le hubiese otorgado una ayuda económica comparable al 10 por ciento de toda la deuda externa de Bolivia acumulada en el resto de su historia, ni lo es que USAID hubiese acudido con ayuda entre 1971 y 1975 equivalente al 30 por ciento de toda la deuda externa de la historia nacional.

No es esta la ocasión, ni el tiempo de que

disponemos nos lo permite, para proporcionar a ustedes detalle de las inversiones realizadas con los fondos provenientes de la ayuda económica a que nos hemos referido. Pero baste, a modo de ejemplo, la mención de lo ocurrido con un Banco de Estado, creado para fomentar la producción agropecuaria, el Banco Agrícola de Bolivia. La deuda total que este Banco ha contraído en el exterior, próximo a los 50 millones de dólares, es igual a la suma de los préstamos que hizo a personas allegadas política o familiarmente al régimen de Banzer, suma que el propio Banco considera incobrable por la insolvencia real o fraudulenta de los deudores. Y basta para ilustrar la orientación general del crédito y de las inversiones realizadas en base al crédito externo que no es otra que la de consolidar y ampliar el poder económico y político de los sectores hegemónicos de la clase propietaria, y agudizar y extender el hambre y la explotación de los trabajadores, de los campesinos, y el empobrecimiento de las clases medias de la población.

ARMAS PARA LA JUNTA MILITAR CHILENA. (ala No. 3 19/2/78).

La resolución del Congreso Norteamericano de negar la venta de equipo militar a la junta militar chilena por sus reiteradas violaciones a los derechos del hombre, unifican el pensamiento del Congreso con la pretendida campaña por los Derechos Humanos del gobierno yanqui. James Abouresk senador por Dakota hizo recientemente una grave denuncia. La fábrica brasileña Embraer esta vendiendo a Chile aviones navales de patrulla con motores y sistema de búsqueda con radar fabricados en EE.UU. Esta transacción cuenta con la aprobación del Pentágono y el Departamento de Estado, los que han calificado estos equipos de civiles, aun cuando su uso y capacidad son esencialmente militares.— Las gestiones realizadas por la empresa norteamericana y el método que utilizó para burlar la prohibición fueron bien sencillos. Algunas modificaciones secundarias en los equipos los hicieron entrar en el rubro de "civiles".

Esto está en abierta contradicción con la resolución del congreso y la política de "defensa de los Derechos Humanos" de la administración Carter. Por último a mediados del 77 la armada chilena obtuvo sus aviones, a través de Brasil, en una negociación que también pasó por Canadá, fabricante de los motores bajo firma norteamericana.

LA SOLVENCIA DEL PRESTATARIO

¿Cuál es la razón de un respaldo económico sin precedentes, como el otorgado por el gobierno norteamericano al régimen de Banzer? ¿Acaso debamos encontrarla en criterios de solvencia del deudor, como lo haría un banquero cualquiera para el que sólo cuenta la capacidad de pago del prestatario? Claro está que no, y no solamente porque ni siquiera los bancos se guían por ese único criterio, mucho menos un gobierno y menos aún uno que, como el norteamericano, ejerce el liderazgo del mundo capitalista y el control del área capitalista atrasada y subordinada, sino también porque si de la solvencia se trata, la economía boliviana ofrece un cuadro ficticia y efímeramente progresivo. En efecto, si nos atenemos a los dos rubros fun-

damentales de nuestra estructura de exportación, ~~la minería y los hidrocarburos~~, los que en conjunto aportan el 90 por ciento del valor total de las exportaciones, veremos que el alza excepcional en la cotización internacional de los minerales, principalmente del estaño (de \$US 0.50 la libra fina en 1971, a \$US 5), que ha permitido ampliar el margen de rentabilidad de la empresa del Estado (COMIBOL), productora de dos tercios del tonelaje boliviano, no obstante el crecimiento casi vertical de sus costos de producción, no es una situación que deba considerarse estable. Y lo sabe, sobre todo, el gobierno norteamericano, cuyas reservas de estaño a cargo de la General Service Administration le permiten, de cuando en cuando, ofertar este mineral y deprimir su cotización. La situación de los hidrocarburos no es menos precaria. Cuando Banzer asume el gobierno. Bolivia produce alrededor de 50 mil barriles diarios de los que consume solamente 13 mil, lo que le permite un margen exportable al precio excepcional de 15 dólares y fracción la unidad de medida (en 1971 era de dos dólares cincuenta, nada más), de aproximadamente 38 mil barriles diarios. Hoy el consumo interno es de algo más de 22 mil barriles diarios y la producción ha descendido a 31 mil barriles al día. No es necesario dar mayores indicadores para demostrar que la variación de cualquiera de estos factores (disminución de los volúmenes exportables o de la cotización internacional de esos productos), afectará la capacidad de pago del país de una manera irremediable, debido a su condición monoexportadora de recursos naturales no renovables. Y si esto ocurre, la suma destinada al pago de la deuda externa y de los intereses que ya hoy compromete entre el 20 y el 25 por ciento del total de nuestras exportaciones, afectará a un porcentaje intolerable de los ingresos nacionales, agudizando el subdesarrollo y la dependencia.

Argentina: Gobierno favorece inversión extranjera. — "Para asegurar la estabilidad económica, el Gobierno Argentino tomó una serie de medidas: se eliminó el sistema de control de precios, dejando éstos entregados al libre juego de mercado, y al mismo tiempo, se estableció un rígido control sobre sueldos y salarios." — el Estado ha acordado alzas periódicas tomado en consideración el índice del costo de la vida, pero sin establecer una relación directa ni obligatoria con este último" (Discurso del Ministro de Economía J.A. Martínez de la Foz, ante la Conferencia Industrial Internacional, San Francisco de California, del 12 al 15 de septiembre de 1977). Como resultado de la acción conjugada de ambas medidas, el salario real de los trabajadores cayó bruscamente. Tomando como base 100.0 para el mes de enero de 1976 y un índice de 85.7 para febrero, cayó a 55.0 en abril. Por otra parte, el régimen Militar prohibió las huelgas estableciendo penas de prisión para los infractores.—

Es en este contexto que se dicta la Ley que Reglamente las Inversiones extranjeros y nacionales, falta de una planificación sectorial que oriente los sectores de la economía en que operarán, y la libertad para la remisión de utilidades y la repatriación del capital invertido con solo algunas restricciones". Boletín No. 32, ALA!

¿POR QUE SOSTIENE EL GOBIERNO NORTEAMERICANO A BANZER?

¿Por qué, entonces, se mostró el gobierno de los Estados Unidos tan interesado en respaldar económicamente al gobierno de Banzer?

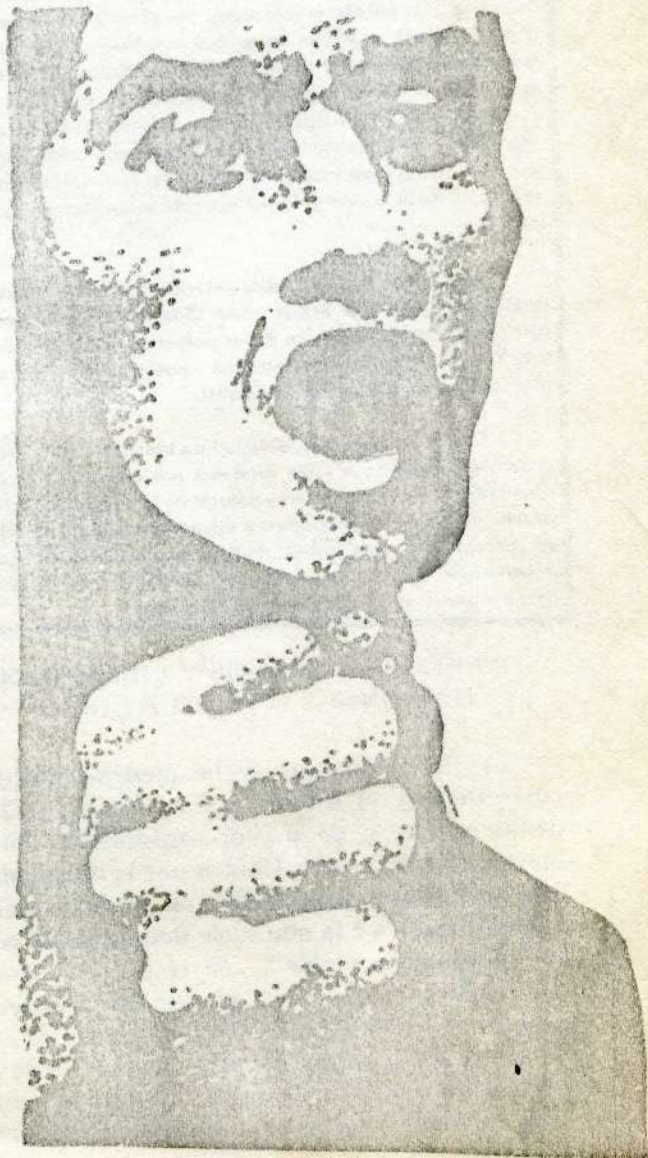
(Interrupción) Se me pide abrevie mi intervención y debo hacerlo, a pesar mío, aunque no darla por concluida, sin explicar por qué, a propósito de los derechos humanos, traigo ante ustedes esta trágica síntesis de la realidad social y económica de mi país. Es que, como lo dije al inicio de mi intervención, los gobiernos violadores de los derechos humanos, el de Banzer, en particular, no lo son por inclinación perversa del jefe de gobierno. El desconocimiento de los derechos y las libertades fundamentales del hombre es, para estos gobiernos, una necesidad impuesta por su condición minoritaria; esta, a su vez, es resultado de la orientación antipopular y antinacional de su política y ésta, en última instancia, se define tanto por los factores de poder económico interno que sostienen al régimen y se nutren con su respaldo, como por los factores de poder económico y político internacional. Y estos, a cuya cabeza están los Estados Unidos, en el área de la dependencia, y tratándose de un país de extrema vulnerabilidad externa, son decisivos. Así, la ayuda que el gobierno norteamericano prestó y continúa prestando al régimen de Banzer tampoco es explicable por una inmotivada afición de los gobiernos fuertes, sino por la necesidad que tiene de sostener lo que considera como regímenes que cumplen la misión local de administrar los intereses continentales de los Estados Unidos, en esta nueva fase del desarrollo político mundial en el que América Latina ha cobrado una nueva significación estratégica para los Estados Unidos, como área de seguridad nacional y como último reservorio de recursos naturales estratégicos, de los que este país carece y no puede prescindir.

Ahí ve que de un zarpazo Norteamérica
alza una copa de ardiente metal;
la negra copa del violento hidrógeno
conque brinda el Tío Sam.
Lubrico mono de pequeño cráneo
chilla en su mesa: "Por la muerte va.
Aire de buitres removiendo el águila
mira de un mar al otro mar;
encapuchados danzan hombres fúnebres,
baten un fúnebre timbal
y encendiendo las tres letras fatídicas
con que se anuncia el KU KLUX KLAN,
lanzan al Sur un alarido unánime:
¡Va por la muerte, por la muerte va!
ELEGÍAS, Nicolás Guillén.

QUE EL GOBIERNO NORTEAMERICANO SAQUE LAS MANOS DE BOLIVIA

He ahí la explicación final. Encontramos al

gobierno de los Estados Unidos como el principal sostén internacional de estos regímenes, porque ellos asumen la defensa de sus intereses. Y este es el momento de decir que nosotros no hemos venido aquí, en el exámen de la política de la administración Carter en relación con los derechos humanos, aunque agradecemos la invitación y sabemos de la importancia de este evento, a pedir que el gobierno de Carter intervenga en nuestros países en defensa de los derechos humanos. Si así lo hiciéramos, estaríamos reconociendo que la violación de los derechos humanos no reconoce causas vinculadas a los intereses internacionales de los Estados Unidos. Estaríamos admitiendo que el gobierno de los Estados Unidos sería un tribunal no sólo imparcial, sino dotado de la autoridad moral indispensable al reclamo por el respeto a los derechos humanos fundamentales. Y nuestra convicción es contraria. Estaríamos, por último, traicionando nuestra lucha por el respeto de la soberanía y la independencia nacionales. Lo que venimos a pedir al gobierno norteamericano, lo que reclamamos de él, es que no intervenga más, es que deje de intervenir porque es en su intervención económica y política donde está la raíz de esta práctica fascistoide, de barbarie, que arrasa con las libertades y los derechos humanos.



...quisiera que la CIA fuera reintegrada a su primogenio destino como instrumento de información del presidente y para ser utilizada en los casos exclusivamente relacionados con tal caso de acción. Hay algo en la manera como la CIA ha venido actuando últimamente que ha determinado el ensombrecimiento de nuestra postura histórica; y ese algo debe ser rectificado. Harry S. Truman, 12/12/63.

Está claro para el mundo entero en general y para América en particular que el gobierno invisible de la CIA, fiel a su carácter de gendarme imperialista, disfrazado sus actividades de espionaje e intervención, ha llegado a límites de sabotaje, terrorismo y corrupción, que no ha podido ocultar por más tiempo y ha recibido el rechazo del propio pueblo norteamericano y de todas las fuerzas conscientes de América Latina. Dice George Morris, en su libro "La CIA y el movimiento obrero": "La CIA fue especialmente concebida para ser las veces de policía secreta internacional, inmediatamente después de terminada la segunda guerra mundial, cuando apareció en el horizonte la perspectiva del llamado "siglo americano" y del "liderato mundial" de los EE. UU. Andando el tiempo la CIA había de convertirse en instrumento eficaz del neocolonialismo; modalidad que consiste en el empleo de formas sutiles e indirectas de dominación de los pueblos nominalmente independizados. El imperialismo norteamericano se vio en la necesidad de utilizar este instrumento cuando las viejas, y cada vez más debilitadas, potencias coloniales europeas, enfrentadas con las ansias de independencia de los pueblos de África, Asia y América Latina, se vieron forzadas de una manera formal por lo menos— a abandonar la tutela que, por espacio de muchos años, habían venido ejerciendo sobre aquellos pueblos la carrera hacia nuevas formas de control, de los países— influencia económica sobre la industria y el comercio mediante el soborno, la entronación de gobiernos títeres, y la formación de ejércitos mercenarios, los EE.UU. llevaban una considerable delantera a las potencias coloniales, por el hecho de presentarse a la palestra bajo el disfraz de amigos benévolos de los países pequeños, de los pueblos débiles, y estar escudados por un falso pasado de potencia no imperialista. Pero realmente existe una larga historia del imperialismo norteamericano en América Latina —en donde continúa ejerciendo su dominación sobre países que solo en la forma son independientes—; sin mencionar tampoco la existencia de la acción colonial ejercida sobre Puerto Rico y Filipinas.

Por debajo de las formas exteriores el poder asentado en Washington y en Wall Street posee todas las características fundamentales del imperialismo de las potencias coloniales europeas. Y la CIA es el instrumento esencial puesto al día— para la realización de esa política neocolonialista".

Está claro pues que la dictadura boliviana, como otras del cono sur, obedecen a estos intereses por resguardar el control económico y político del área natural de la expansión norteamericana. El flujo de préstamos y subsidios a la dictadura de Banzer, denunciado por Quiroga, no hace sino ratificar la ligazón del imperialismo con los regímenes en donde el presidente Carter lamenta que se violen los Derechos Humanos.

DE DERECHOS HUMANOS Y LIBERACION NACIONAL: UNA SOLA LUCHA

Y para concluir, se ha mencionado en el curso de hoy el interés que habría en sectores democráticos y de mayor sensibilidad del gobierno de los Estados Unidos por la búsqueda de una alternativa democrática en nuestros países. Una alternativa a la que suele denominarse como la "democracia viable". Al respecto, debemos decir, con la mayor claridad, que dicho proyecto entraña la pretensión de eliminar las formas más aborrecibles de represión pero también la de preservar el carácter antipopular y antinacional de esos regímenes, restableciendo algunas de las for-

malidades de la legalidad institucional, suprimiendo otras, en una suerte de ficción constitucional que asegure continuidad a los regímenes que repudia la conciencia democrática del mundo y burle los objetivos de una auténtica democratización de la vida nacional.

El gobierno norteamericano debiera preocuparse de la búsqueda de alternativas de gobierno en nuestros países. No le corresponde hacerlo. Esta es una preocupación que corresponde con exclusividad, a nuestros pueblos. Nuestros pueblos exigen que no se viole el derecho humano fundamental, que es el derecho a la vida, pero no sólo de las personas, sino de las naciones, en soberanía, en independencia, como dueñas absolutas de su propio destino. Para nosotros, la lucha por el respeto de los derechos humanos es la misma que la lucha por la independencia y la liberación de nuestros pueblos. De su triunfo, surgirá una auténtica democracia.

Ayer Sandino, en Nicaragua, expresaba con las armas en la mano, que la intervención era contraria a la independencia de América Latina. La memoria histórica de este continente recuerda las intervenciones en Cuba, con la enmienda Platt y más tarde, con la invasión a Bahía de Cochinos, sumados al Bloqueo económico a la Isla. Pero todavía Guatemala sufre las consecuencias de la intervención contra J. Arbenz. Santo Domingo fue invadida por los marines por segunda vez en 1956. Chile padece a Pinochet gracias a la ITT y al apoyo económico dado a las bandas antipopulares de la reacción chilena e internacional. Las dictaduras facistas de Argentina, Uruguay y Brasil gozan de la ayuda norteamericana respaldando totalmente las palabras de Quiroga Santa Cruz y de los patriotas Bolivianos SOLIDARIDAD se suma, al reclamo de nuestros pueblos: que cese inmediatamente la intervención norteamericana para que ellos se den la forma de gobierno que mejor convenga a sus fundamentales y legítimos intereses.

